



Asociadas y Asociados Providencia



*Queridas Asociadas y queridos
Asociados Providencia*

*D*esde la distancia, les envío mis cálidos saludos y oraciones en este momento de crisis sanitaria, marcada por la propagación de la COVID-19, que de una manera u otra nos afecta a todos. Que este saludo llegue también a todas las Asociadas y los Asociados Providencia que, más allá de las fronteras, viven momentos difíciles por la enfermedad o que han perdido a sus seres queridos por la pandemia o que viven en gran 

soledad en este tiempo de confinamiento. Que Dios Providencia vele por ustedes, que los consuele y los cuide.

Quisiera compartir con ustedes las bendiciones y los desafíos que estamos experimentando en este momento al descubrir la mano de Dios Providencia que nos acompaña. Sin embargo, hay que decir que se han constatado muchos esfuerzos de solidaridad y caridad para contrarrestar los efectos de la COVID-19. Como resultado, observamos una multiplicación de gestos de solidaridad y ayuda mutua que representan una respuesta colectiva a la altura de los desafíos planteados por el coronavirus. Las organizaciones de beneficencia que reúnen las obras de caridad están yendo en ayuda de los más vulnerables. Estamos observando un cambio adaptativo significativo en la forma en que damos tiempo, dinero u ofrecemos diferentes servicios a las personas aisladas o sin hogar, ya que la pandemia de la COVID-19 está causando un estado de emergencia sin precedentes.

Los ejemplos son numerosos y se multiplican cada día. Entre estos ejemplos, mis pensamientos de gratitud se dirigen a los Asociados y Asociadas Providencia quienes, a pesar de las limitaciones de salud, el confinamiento y el distanciamiento social, se han movilizado para ayudar, mediante acciones concretas, a los necesitados. Además de todos aquellos y aquellas que siguen mostrando una caridad compasiva hacia los más vulnerables, también hay quienes no pueden desplazarse para llegar a los demás, pero lo hacen por la presencia del corazón en comunión de oración. ¡Que se les agradezca siempre!

En vista de todo esto, está claro que nuestro mundo va mal

porque todos estamos particularmente afectados de una manera u otra por la crisis. Esta constatación nos ha llevado a la necesidad de desarrollar un nuevo enfoque, el de vivir juntos en solidaridad en esta crisis y hacer la parte que nos corresponde en el esfuerzo mundial. De hecho, es esencial mantener los servicios a las personas más vulnerables en la medida de lo posible. Que nuestra caridad compasiva sea inventiva en estos tiempos difíciles y se ponga al pie de la cruz como nuestra querida Emilia Gamelin quien también vivió pandemias como el tifus, entre otras. Que su ejemplo nos inspire y nos ayude a superar este momento de crisis con esperanza y confianza en la Providencia.



¡Feliz Navidad!

Año Nuevo!

Abramos nuestros corazones, nace la Navidad.

Que venga la felicidad,

aquí es el momento en que todo

se vuela dulzura y belleza!

Hortense Demia-Mbailaou, sp

Coordinadora General AP

En esta edición:

Carta de la Coordinadora General AP	... 1
Familia Providencia	... 4
Noticias	... 8
Contáctenos	... 28

Familia Providencia

FRATELLI TUTTI ¡HERMANAS Y HERMANOS TODOS!

Por Sœur Annette Aspirot, s.p.



En el trascurso de los ocho capítulos de la Encíclica Fratelli Tutti, el Papa Francisco quiere abordar las realidades inherentes a la vida de todos los seres humanos. Para cada una de estas realidades, la Encíclica refleja una enseñanza. Esta enseñanza al ser acogida por la bondad de cada persona conduce a reconocer al hermano, a la hermana dentro de esta gran familia de seres humanos que se encuentran en un punto de unión. Estas realidades requieren una sabia dirección para lograr un noble y prometedor crecimiento que se define en la fraternidad y la amistad social.

«Fratelli Tutti» son las palabras que escribía San Francisco de Asís, dirigiéndose a todos sus hermanos y hermanas para proponerles una forma de vida acorde con el Evangelio. Entre sus consejos, el Papa Francisco destaca la invitación a un amor que supera las barreras de la geografía y el

espacio. Un amor que expresa lo esencial de una fraternidad abierta, un amor que permite que cada persona sea reconocida, valorada y amada independientemente de la proximidad física, sin importar donde haya nacido o donde viva.

Para ilustrar brevemente la encíclica, se presenta a continuación un panorama general que surge de cada uno de los ocho capítulos que la componen:

1. LAS SOMBRAS DE UN MUNDO CERRADO:

Este capítulo nos invita a tomar consciencia de ciertas tendencias del mundo actual que obstaculizan la promoción de la fraternidad universal. La historia nos está mandando signos contrarios al desarrollo y al crecimiento humano.

2. UN EXTRAÑO EN EL CAMINO:

Antes de presentar algunas pistas de acción, la encíclica propone dedicar un capítulo a una parábola contada por Jesucristo hace dos mil años. La parábola se presenta de tal modo que cualquiera de nosotros puede darse por aludido. “¿Qué está escrito en la Escritura?” El hombre contestó: «Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y con toda tu mente; y amarás a tu prójimo como a ti mismo.» Jesús le dijo: «¡Excelente respuesta! Haz eso y vivirás.»

3. PENSAR Y GESTAR UN MUNDO ABIERTO:

El ser humano está hecho de tal manera que no se siente realizado, ni se desarrolla, ni puede alcanzar la plenitud sino es a través de la entrega desinteresada de sí mismo. No hay vida alguna donde se tiene la presunción de no pertenecer sino a uno mismo y de vivir como si fuéramos islas: en estas actitudes, la muerte triunfa.



4. UN CORAZÓN ABIERTO AL MUNDO ENTERO:

Vivir en armonía entre hermanos y hermanas, asumir los desafíos que se nos presentan, es promover la comprensión y la asistencia hacia el otro. Para una persona migrante, complejos desafíos se combinan. Nuestros esfuerzos con respecto a los migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar.

5. LA MEJOR POLÍTICA:

Una mejor política, puesta al servicio del bien común, es necesaria para permitir el desarrollo de una comunidad mundial, capaz de lograr la fraternidad de los pueblos y las naciones. El Papa Francisco se expresa de la siguiente manera: «El desprecio a los débiles puede esconderse en formas populistas, que los utilizan demagógicamente para sus fines, o en formas liberales al servicio de los intereses económicos de los poderosos. En ambos casos se advierte la dificultad para pensar un mundo abierto que tenga lugar para todos, que incorpore a los más débiles y que respete las diversas culturas».

6. DIÁLOGO Y AMISTAD SOCIAL:

Acercarse, expresarse, escucharse, mirarse, conocerse, tratar de entenderse, buscar puntos de contacto, todo esto se puede resumir en el verbo "dialogar". Para encontrarnos y ayudarnos mutuamente, necesitamos dialogar, buscar soluciones, reconocer los valores de cada uno.

7. CAMINOS DE REENCUENTRO:

En muchos lugares del mundo, caminos de paz que llevan a la curación de las heridas son necesarios. Se necesitan

artesanos de paz dispuestos a desarrollar inteligentemente y con audacia procesos para sanar y encontrarse. Aprender a cultivar una memoria de reconciliación, capaz de asumir el pasado para preparar el futuro.

8. LAS RELIGIONES AL SERVICIO DE LA FRATERNIDAD EN EL MUNDO:

Las diferentes religiones ofrecen una valiosa contribución a la construcción de la fraternidad y a la defensa de la justicia. El diálogo entre personas de diferentes religiones no se logra mediante la simple diplomacia, la amabilidad o la tolerancia. El objetivo del diálogo es establecer la amistad, la paz, la armonía y compartir experiencias morales y espirituales en un espíritu de verdad y amor.

Fratelli Tutti es una exhortación que propone una manera de vivir la amistad social en un mundo donde tantas corrientes opuestas atraen a los seres humanos. Que el presente comentario dé al lector el deseo de recurrir a todos los capítulos de la encíclica. Frente a todo lo que amenaza el buen entendimiento entre los pueblos, aprendamos a descubrir una sabia y fructífera aplicación de nuestra experiencia para lograr la fraternidad y la amistad social. Entonces habremos alcanzado el ideal de nuestra vocación humana y cristiana. Esta encíclica puede ser el único libro de cabecera y el documento que inspire nuestras reuniones, nuestras meditaciones y nuestras resoluciones.

Este artículo es sólo un resumen de Fratelli Tutti, y cuánto aprenderemos al repasar todo el contenido de esta obra, una guía por excelencia para nuestra vida y la de nuestros hermanos y hermanas en el mundo.



PROVINCIA BERNARDA MORIN

Juanita Tapia. , AP



Desde que se inició el movimiento de Asociados Providencia en la Provincia Bernarda Morin he formado parte de él; durante muchos años he sido voluntaria en el Comedor Emilia Gamelin y, desde hace un tiempo, junto al Consejo Provincial, empezamos la obra del ropero para nuestros hermanos en situación de calle, de tal suerte que, además del almuerzo, les entregábamos ropa. Yo me encargaba de ordenarla y de seleccionarla para ellos. Asimismo, había vuelto a ser catequista para padres en el Colegio Santa Rosa de las Hermanas de la Providencia, donde fui por muchos años apoderada. Siempre he sido una persona de servicio activo, impregnando cada una de mis acciones con el Carisma que compartimos con las Hermanas de la Providencia.

Nunca imaginé que con la llegada de la pandemia a nuestro país mi vida cambiaría tan radicalmente, pues nunca antes interrumpí mi entrega fraterna y solidaria hacia otros; ni siquiera lo hice cuando murió mi hija Patricia,



quien durante veintidós años fue Hermana de la Providencia, ni cuando el que fuera mi esposo por más de cincuenta años, partió a su encuentro. Pero todo cambió en marzo cuando se decretó la cuarentena obligatoria para mayores de setenta y cinco años, y solo hasta hace muy poco tiempo nos permiten salir

dos horas diarias, tres veces a la semana.

Hoy entiendo que Dios Padre Providente quiere que aprenda a ocupar mi tiempo de otra forma. Durante estos meses me he dedicado a la oración, más que antes, y muchas de las gracias que he pedido por personas de diferentes lugares se han cumplido. ¡Cómo no estar agradecida por ello!

Anteriormente, todas las semanas veía a mis nietos, y ahora no he podido recibirlos en mi casa, como a mí me gusta; por ello, he dedicado mi tiempo a trabajos manuales como tejer, bordar y cuidar mi jardín. Aunque no he podido participar activamente ayudando al prójimo, nadie que haya tocado mi puerta se ha alejado de ella sin recibir algo de lo que he podido compartir, porque para muchas familias este tiempo ha sido muy difícil.

Este ha sido un año de aprendizajes en todo sentido. A mi edad, me negaba a relacionarme con otros a través de la tecnología, pero una vez decretada la cuarentena, nuestra comunidad de Asociadas Providencia Emilia Gamelin decidió seguir teniendo nuestros encuentros de formación a través de Zoom, y gracias a esta plataforma nunca hemos dejado de estar conectadas.



Asimismo, aprendí a usar Facebook y YouTube, y dado que entre las medidas preventivas se prohibió la celebración de misas, todos los días me conecto a la Eucaristía que realiza en línea la Catedral de Antofagasta. Por otra parte, me ha alegrado mucho ver a través de internet cómo las comunidades de los colegios de las Hermanas de la Providencia en Temuco, Ovalle y La Serena han sido actores activos en este tiempo, como también el hecho de poder seguir en línea las celebraciones de los aniversarios de sus colegios. Jamás pensé cantar el Cumpleaños Feliz frente a una pantalla, y por cada una de mis hijas, nietos y nietas, lo he tenido que hacer.

Hoy nos toca cuidarnos, ser pacientes y confiar en que, por la intercesión de nuestro Dios Padre Providente y de nuestra Madre de Dolores, pronto podamos recuperar nuestras formas de vida, aunque seguramente no serán las mismas de antes. Por mi parte, confío en estar nutrida espiritualmente para acoger cuanto Dios tenga dispuesto para mí.

Experiencia Comunidad San José, Santiago

PROVINCIA BERNARDA MORIN

Margarita Alarcón Escálate. , Coordinadora AP

Iniciada la pandemia, los miembros de la comunidad de San José cumplimos la cuarentena en nuestras casas, y permanecemos en comunicación vía telefónica. Asimismo, decidimos hacer oración en conjunto todos los días a las 21:00 h, con el propósito de rezar por todas las personas

Sabía usted qué...

**Las noticias de la Familia Providencia
están disponibles en:**

<http://providenceintl.org/>

<https://www.facebook.com/Providencintl1843/>

<https://www.youtube.com/channel/UCgwryhZJL5r0owWh32XJr1w>



que en el mundo entero estaban pasando dificultades, incluyendo a nuestras Asociadas y a nuestros Asociados.

Para el mes de la Providencia y de la solidaridad se nos invitó a participar, en colaboración con la Pastoral del Colegio San José, en una actividad para el hogar de las abuelitas de San José,



para lo cual se hicieron unos pequeños presentes que, con mucho cariño, se les entregaron a ellas.



Una de nuestras Asociadas, Susana Zambra, ha colaborado en una Olla Común en su barrio, y quiso compartir su servicio a la comunidad con las Asociadas Providencia.

Por ahora, nos estamos reuniendo a través de videollamadas y esperamos pronto tener un encuentro presencial, en la medida en que la COVID-19 vaya disminuyendo.

Un abrazo cordial de nuestra comunidad.



Estimadas abuelitas y personal colaborativo:

En este mes de la Providencia y de la solidaridad, la Pastoral de la escuela [San José], junto con las Asociadas Providencia, ha querido hoy entregarles un saludo

amoroso y fraternal, expresado en un pequeño obsequio, y decirles también que las extrañamos mucho, por esa dulzura que irradian solo con mirarnos. Y como dice Madre Bernarda Morin, «Agradecerles por la paciencia infinita y el amor incondicional que ustedes siempre nos dan.» Gracias.

« Poco a poco se forman las obras de Dios »

Comunidad Santa Rosa

PROVINCIA BERNARDA MORIN

Yvonne Valenzuela. , AP, Coordinadora

Susana González, AP, Formadora

Queridos Asociados Providencia de todos los lugares donde Dios Padre Providente y nuestra Madre de Dolores nos permiten desarrollar nuestra labor.

Es muy triste todo lo que está pasando en este tiempo de pandemia, durante el cual la oración ha sido nuestra compañera fiel; para la mayoría de nosotras en nuestra comunidad (Santa Rosa Provincia Bernarda Morín) ha sido muy difícil salir de nuestras casas, debido a nuestra edad y



condición de salud, ya que varias tenemos enfermedades preexistentes, pero como se dice, a nadie le falta Dios.

Desde el inicio de esta pandemia, y hasta ahora, dos Asociadas de nuestra comunidad han venido prestando el servicio de trabajo social a la comunidad, y nos han hecho partícipes de sus acciones. Ellas son «nuestras santas, nuestras heroínas», pues, a pesar de todo, nos han representado muy bien.

- Juanita Cristi es una AP que ha recolectado tanto alimentos como medicinas, y ha visitado a las personas necesitadas de compañía; asimismo, se ha preocupado por todas las abuelitas (más de veinticinco) del Club de Adulto Mayor «Bernarda Morin», llevándoles alegría a través de una llamada, y poniéndose a su servicio. Pero su labor no se limita a ello, ya que al mismo tiempo nos hace sentir activas y vivas a las otras Asociadas, pues nos solicita alimentos y oraciones para que pueda seguir llevando a cabo su obra.

El día de las fiestas patrias de nuestro país, fue a la casa de cada una de las integrantes del Club de Adulto Mayor «Bernarda Morin» y, además de deleitarlas con una deliciosa empanada, les hizo entrega de mascarillas no desechables, gesto que alegró mucho a todos, en general, pero muy en particular a las personas que estaban solas. Además, ha ayudado, en la medida de nuestras posibilidades, con la entrega de alimentos no perecibles al Hogar de Ancianos La Macarena, ubicado en nuestra comuna. Como cristianas, sabemos que hay que agradecer y dar a conocer su labor como Asociada Providencia.



- Doris Llopis es otra Asociada Providencia que se ha destacado por su generosidad para representar a nuestra comunidad en los lugares donde ha habido dolor, llevando nuestros saludos, cariño y oraciones.

Es nuestro deber como comunidad agradecer su sacrificio y bendecir su labor en nombre de Dios. Como Asociadas Providencia, damos

gracias al Señor por sus vidas.

«Poco a poco se forman las obras de Dios», *Bernarda Morin*

Muy agradecidas, les saludan en nombre de Dios,

Misión Providencia Experiencia en tiempo de pandemia

PROVINCIA BERNARDA MORIN

Asociadas y Asociados Providencia de Tocopilla, Chile

La comunidad de Asociadas Providencia de Tocopilla, Chile, desea compartir con ustedes lo acontecido durante los meses de marzo a noviembre de este año 2020, en la realización de la Misión Providencia.

Esta pandemia, que ha azotado a toda la humanidad y que también hizo su irrupción en este puerto salitrero del Norte Grande del país, nos llevó a confinarnos en casa, en cuarentena decretada por el gobierno de Chile. En un principio, se nos invitó a permanecer en casa y a cuidarnos mutuamente para ayudar a frenar el contagio.



Como consecuencia de ello, nos vimos en la necesidad de reinventarnos para ejercer nuestra Misión Providencia. Según la programación de este año 2020, en la Parroquia Sagrado Corazón de Jesús debíamos reunirnos

con los adultos mayores (aproximadamente veinticuatro personas) el primer y el tercer martes de cada mes, pero solo nos reunimos el 3 de marzo, puesto que al martes siguiente se declaró la pandemia y, entonces, se les prohibió reunirse.



Sin embargo, continuamos comunicándonos con ellos cada semana a través de llamadas telefónicas, para saber cómo se encuentran y qué necesitan, para ayudarles, si es necesario, y para motivarlos a permanecer encerrados en casa.

Hasta el día de hoy, se sigue realizando esta misión de escucha y animación, pues hay personas que viven solas y otras cuya salud se ha visto muy quebrantada. Cada



Asociada Providencia tiene la responsabilidad de hacer un seguimiento de los integrantes del Club Adulto Mayor Providencia de Dios, y de presentar un informe.



Asimismo, se comenzó a ayudar al cura párroco con todo lo relativo a la animación de las misas diaria y dominical, celebradas vía Zoom, y asumimos entonces la responsabilidad de los cantos y las lecturas. Estas celebraciones se transmiten a través de la página Facebook del cura párroco, y se comparten en la página Facebook de la parroquia.

En el mes de septiembre, se rezó la septena de Nuestra Señora de los Dolores, y cada viernes se sigue rezando la oración de la Corona; para esto nos reunimos a través de Meet y, desde la Capilla de las SP, se transmite por la página Facebook de Vocaciones Providencia.

Una de las Asociadas Providencia tuvo la misión de ayudar a un vecino cuyo núcleo familiar contrajo la COVID-19; ella realizó sus compras diarias y solicitó los medicamentos para su tratamiento; también, en colaboración con su familia, se organizó para comprar el pan de cada día y llevárselo a los miembros de una pareja de edad avanzada que viven solos.

Por otra parte, de manera anónima se ayudó a la obra de la Olla Común de las juntas de vecinos, a través de la cual se han beneficiado varias familias cuya economía se ha visto fragilizada.

A pesar de las restricciones, ha sido posible continuar, bajo nuevas formas, la Misión Providencia. Las miembros de esta comunidad de Asociadas Providencia seguimos reuniéndonos dos veces al mes, a través de Meet, y seguimos animándonos y apoyándonos en este compromiso de ayudar a las personas necesitadas; para ello, nos hemos visto obligadas a aprender la tecnología, indispensable para mantenernos comunicadas, y es así como usamos WhatsApp, pues nos permite una comunicación más rápida y fluida.

Realizamos nuestra labor orando por todas las necesidades, avanzando y siempre atentas a las normativas del gobierno, abrigando la esperanza de poder reunirnos un día sin temor, confiadas en que el futuro será mejor.

Atentamente:

Nancy Cerda Abdala, Patricia Oporto Cornejo, Angelina Alcayaga Torrejón, Minerva Araya Araya, Sonia Hun Olivares, Asociadas AP, y Liliana Díaz Cáceres, amiga.



**CALETA OLIVIA DICE ¡PRESENTE!
PROVINCIA BERNARDA MORIN**

Asociadas y aAsociados Providencia, Caleta Olivia, Argentina



Las Asociadas y los Asociados Providencia de Caleta Olivia, Santa Cruz, Argentina, queremos llegar a ustedes para contarles cómo transcurre nuestra vida en esta época de pandemia.

En primer lugar, damos gracias al Padre Providente porque las Asociadas y los Asociados en general estamos bien, aun cuando entre nuestros familiares ha habido casos positivos de COVID-19.



Gracias damos también a Nuestra Señora de los Dolores, y a la intercesión de Madre Emilia, Madre Bernarda y Madre Joseph, pues a través de la tecnología y las distintas redes sociales, el pueblo de Dios sigue unido. Nosotros nos propusimos

rezar la Coronita de los Siete Dolores, grabando audios y



compartiendo los distintos altares domésticos. Esta práctica nos ha ayudado a sentirnos más cercanos y atentos a las necesidades de cada uno. La colaboración de todos se puso de manifiesto para ayudar a la parroquia en la labor de distribución de viandas a muchas familias que, como consecuencia de este virus, perdieron sus trabajos.

Con la confianza en Dios y llenos del Carisma que nos mantiene unidos, siempre buscamos dar respuesta a los hermanos que más necesitan, a veces solos, y otras tantas en compañía de distintos grupos que nos unimos en misión solidaria. Otra cosa sorprendente es la reinención de los ritos y la exploración de la espiritualidad virtual. Tanto es así, que hace poco, a través de la plataforma



Zoom, nos encontramos en reunión de Asamblea con los hermanos de Chile, y participamos en un mini retiro que sentimos como una caricia para el alma, y por ella damos gracias infinitas.

Durante el mes de septiembre, nuestro grupo celebró y compartió el triduo a Nuestra Señora de los Dolores, y también la Virgen Madre nos cubrió con su Manto para que pudiéramos llegar a algunos hogares donde tenemos asociados muy mayores, o con problemas de salud, y compartir juntos el rezo de la Coronita.

Asimismo, quisiera contarles que, gracias a Elena, nuestra fiel y consagrada servidora, cada vez que llegamos a nuestra Casa Providencia encontramos todo en orden y muy limpio, y las plantas bien cuidadas. Además, quisiera transcribir a continuación lo relatado y escrito por Mary: «Algo que me da energía para empezar el día, es el saludo de Naty; ese es su ministerio actual. El primer sonido del celular, el más temprano, es el de ella, deseándonos buenos días. Servicio muy valioso, dada su edad».

Bueno, solo me resta saludarlos fraternalmente y que Dios los bendiga abundantemente

ESPERANZA A PESAR DE LAS RESTRICCIONES PROVINCIA ÉMILIE GAMELIN



He aquí algunos hilos de esperanza proveniente de los Asociados y Asociadas Providencia de la Provincia Emilie-Gamelin, quienes, a pesar de su edad avanzada o incluso con impedimentos debidos a la enfermedad o a la discapacidad, se unieron en la oración y en otras acciones, por el bien de todos y el fin de la pandemia:

- Quiero agradecer a mi Padre por protegerme de este virus. Vivo y he estado viviendo este tiempo como un tiempo de retiro. Tengo más tiempo para rezar y agradecer al buen Dios por todas las gracias recibidas. – Marguerite Provençal, AP
- Mi compañero y yo estamos en confinamiento, debido a nuestra edad. Durante este tiempo hemos rezado y meditado, también enviamos donaciones para las personas refugiadas, las sin techo y para jóvenes. Como María en Caná, le digo al Señor: «¿Has visto? ¿Lo has oído, Señor?» Siempre con la confianza de poder hacer todo lo que Él nos diga. - Lise Pinsonnault, AP – Saint-

André-Avellin

- Durante este período, me comprometí a hacer llamadas a personas solas, de edad avanzada y vulnerables, para ayudar a contrarrestar algunas de las consecuencias de la pandemia. También me inscribí con los Petits Frères de Laval (organización de ayuda a los más necesitados) para hacer el mismo tipo de trabajo voluntario. Este trabajo voluntario lo hago en la residencia donde vivo. – Jeannine Laurin, AP - Laval
- Es un placer para mí compartir con ustedes las acciones que ha tomado nuestro grupo AP. Como todas tenemos 79 años o más, tuvimos que dejar de reunirnos, pero seguimos con la escucha telefónica. En cuanto a mí, estoy bajo tratamiento contra el cáncer, no puedo ver a mis amigas asociadas porque estoy en situación de riesgo. Pero una Asociada, Pauline Lafrenière, se reúne con Asociadas y Asociados y distribuye el boletín “Ecos de Emilia”. Ella aprovecha estas oportunidades para conversar y brindarles consuelo.

Puedo asegurarles que estamos rezando a Emilia y en lo que a mí respecta, ella me ayuda mucho a vivir este período difícil de mi vida. Hago la novena regularmente.

Gracias por sus oraciones y que el Señor les de su bendición.

- Colette Dubé Bellerose, AP, Pincourt

- Nosotras, Diane, Lorraine y yo, recitamos diariamente la oración de San Francisco de Asís por Skype, así como el rosario por el fin de la pandemia. ¡Amistad y deseos de luz y paz! Cécile Charlebois, AP
- Les presento a nuevos amigos Asociados Providencia. Pierre Tanguay y su esposa Rose- Annette Côté. Una pareja excepcional, de inmensa bondad y gran generosidad. Un domingo de noviembre, en medio de la pandemia, durante la misa, pidieron a la comunidad que participara en el proyecto de traer abrigos, botas, guantes y sombreros para las personas en situación de calle de la ciudad de Gatineau, que está a una hora de distancia de nuestro pueblo. Como pareja tienen el compromiso de recoger esta ropa y llevarla a quienes la necesitan. Gatineau tiene unas 40 personas en situación

calle que todavía duermen en tiendas de campaña. Estamos muy orgullosos de dar la bienvenida a Pierre y Rose-Annette a nuestro grupo AP. Diane Vallée, Responsable de AP, St-André Avellin

REGIÓN DE PORTLAND/VANCOUVER PROVINCIA MOTHER JOSEPH

Charlene Diss, AP



Este ha sido un momento difícil para todos los ciudadanos del mundo, pero las personas mayores y aquellas con problemas médicos subyacentes corren particularmente mayor riesgo de contraer la COVID-19. Esto, desafortunadamente, identifica la composición de nuestra región local de AP y ha impactado nuestra capacidad de vernos y trabajar en grupo para lograr nuestros objetivos espirituales comunes y la misión de servir a los

pobres y los vulnerables. Hay 25 Asociadas Providencia en la región de Portland/Vancouver, 8 de las cuales han estado activas.

Todas las Asociadas en conjunto, han ayudado a una mujer inmigrante latina (que es madre y abuela) en sus esfuerzos para obtener los documentos que le den un estatus legal permanente. Tras una espera de varios años, se le concedió la Green Card (Tarjeta de residencia permanente) a principios de 2020. Pero debido a la epidemia de COVID-19 y a las restricciones, no ha podido conseguir empleo de manera efectiva. Además del apoyo emocional, las Asociadas Providencia contribuyen con fondos para pagar su factura mensual de teléfono celular, le proporcionan un pase mensual de autobús para el transporte, la ayudan con una variedad de necesidades, incluyendo los costos de medicamentos, ropa y la donación de una caja de cuidado personal con papel y artículos de limpieza.

Todos los asociados han contribuido financieramente y con una profunda oración para los necesitados. Josie Michael, Eileen Norris, y Roberta Sample han apoyado (solo por nombrar algunas) a Portland Rescue Mission, Catholic Charities Immigration Legal Services, SnowCap Community Charities.



DanVi Nguyen ha dedicado tiempo y energía creativa a escribir letras de música edificante y espiritual. Ella colabora con otros artistas que componen la música o interpretan las canciones. Sus letras son su canción personal de alabanza y está feliz de que se compartan con otros artistas, músicos y amantes de la música. Las canciones de Dan Vi se pueden encontrar en Top Catholic Songs. Recientemente escribió y grabó «Table of the King» inspirada por la Madre Emilie Gamelin y dedicada a Katherine Smith, SP, mientras celebra su 60 aniversario en 2020

Darlene Moore, Colleen Seed y Patricia Taylor participan en el comité de preocupaciones sociales de su parroquia, que trabaja para identificar las necesidades humanas en la comunidad, desarrollar estrategias para satisfacer esas necesidades usando los dones de cada persona en el servicio a nuestro Dios Providencia. Pat y Colleen prepararon, siguiendo todas las medidas higiénicas, 50 paquetes de almuerzo que luego fueron llevados a la Blanchet House para brindar un almuerzo nutritivo a las personas (en su mayoría sin hogar), hambrientas de Old Town Portland. Blanchet House proporciona comida, ropa, vivienda y programas de recuperación a personas necesitadas. Colleen y Pat han preparado estas comidas varias veces ya que la necesidad es grande: Blanchet House sirve 1200 comidas al día (el doble de lo servido en 2019) incluyendo el servicio a 3 refugios externos. Se anima a los voluntarios a que

¿Cómo puedo responder?

En esta época del COVID-19 puedo decirles de qué manera estoy respondiendo a las necesidades de los demás. Sé que Madre Emilia pasó tiempo en los galpones de la fiebre tifoidea cuidando a los enfermos y moribundos, sin embargo, estoy limitada, por mi edad, en mi capacidad para involucrarme físicamente en el cuidado de las personas vulnerables. He logrado enviar apoyo monetario a la Rescue Mission de Portland para ayudarles en sus servicios de asistencia a gente sin hogar y que sufre hambre (preparan y sirven más de 1500 comidas al día). Además, he podido dar ayuda monetaria a un inmigrante indocumentado y a familias con niños pequeños que no tenían nada para comer. Colaboré con fondos para familias que no podían pagar los servicios públicos, por ejemplo, calefacción, agua, luz. Tal vez lo más importante, y el mejor regalo que puedo hacer, es rezar por estas personas tan queridas en el corazón de nuestro Abba Dios. ¡La Madre Emilia estaría de acuerdo conmigo!

¡ALEGRÍA Y ESPERANZA PARA TODAS!

PROVINCIA HOLY ANGELS

Susan Fulgeras, AP (actualmente confinada en Filipinas)



Espero que la presente las encuentre bien.

Me llamo Susan Fulgeras, Asociada Providencia de Edmonton, Alberta, Provincia Holy Angels, ahora en Filipinas desde junio de 2019, cuidando de

mi familia. Se suponía que yo debía estar de vuelta en Canadá en abril de 2020, pero quedé atrapada en esta pandemia de COVID-19. Aquí está mi contribución en respuesta a su invitación.



No tengo que ir muy lejos para atender a los más necesitados... mi propia familia.

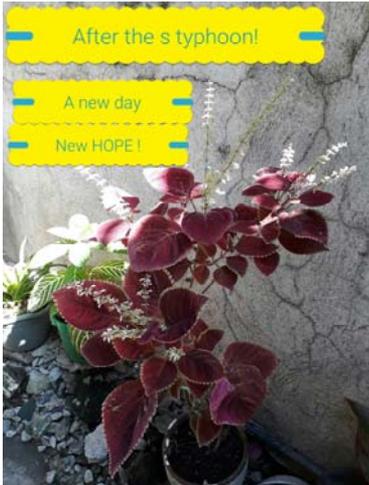
Desde 2015, en que tuve la oportunidad de dedicar más tiempo a cuidar de mi padre de 93 años (cirugía de cadera debido a una caída, deceso en julio de 2019), mi madre de 91 años (derrame cerebral en 2011, medio paralizada,

postrada en cama), mi hermana especial (Síndrome de Down) hasta este momento de pandemia, me siento más atraída a servir con propósito, con gratitud, con amor y compasión, con empatía inspirada en el legado de la Madre Emilie Gamelin.

Estoy agradecida con el tiempo que Dios me da para devolver el cuidado y el amor que mis ancianos y frágiles padres nos dieron a nosotros sus hijos y cómo nos convertimos en hijos de Dios. Ellos hicieron su parte tan bien... y estoy agradecida por eso.



Somos 7 hijos en la familia, la mayoría vivimos en Canadá y Estados Unidos. Nos turnamos para cuidar a nuestros padres y a nuestra hermana menor, pero debido a la pandemia, nuestros planes se ven muy afectados por los protocolos de cierre y cuarentena, y los requisitos de viaje que hay que respetar en cada país tanto a la salida como a la llegada. Dicho esto, necesito extender mi estadía en Filipinas durante meses hasta que el viaje sea seguro. Mis otras hermanas están en primera línea. Por cierto, estoy registrada en nuestra embajada canadiense como ciudadana que viaja al extranjero para estar al tanto de cualquier aviso de viaje que la embajada pueda publicar.



Cada día es un desafío. Mi día comienza a las 6 a.m. Cuando preparo el desayuno para mi madre y mi hermana, limpio a mi madre, la alimento, le doy una ducha a mi hermana, cocino el almuerzo, preparo la papilla de mi madre para el almuerzo y la cena, limpio, lavo ropa cambiando la ropa de cama los sábados y así sucesivamente.

Gracias a las redes sociales. Todos los días transmitimos en vivo

misas en la Iglesia de Quiapo, la Novena de oración a San Roque, la Oración de la Divina Misericordia, la Recitación del Santo Rosario, la recitación de mi parte del Círculo del Rosario de Santo Tomás Moro Edmonton, algo de música de Spotify. Mi madre, mi hermana y yo disfrutamos de esto.

¡Hay muchas cosas que agradecer a la gracia y protección de Dios! Sobrevivimos a los 2 supertifones que dejaron mucha devastación en las provincias más afectadas y muchas vidas, medios de subsistencia y bienes preciosos perdidos, casas bajo el agua, gente hambrienta. El gobierno y los compatriotas están brindando ayuda grande y pequeña para socorrer a las víctimas. Es el «Bayanihan» (ayudarse unos a otros) de los filipinos.

Como participante y contribuyente al esfuerzo del Bayanihan, preparo una pequeña donación de bienes, según lo solicitado, para su recogida y entrega a las víctimas.

Otra nota triste, mi tía de 89 años, la hermana de mi padre, acaba de fallecer (no fue covid) ayer sábado 14 de noviembre de 2020.

Recemos unos por otros y mantengámonos a salvo. Una nueva esperanza para un nuevo día, para un nuevo comienzo. ¡Amo la vida!

